

Escuderos del patrimonio

Tres proyectos trinitarios se benefician con un programa financiado por el Ministerio de Cultura del Reino de Arabia Saudita y ejecutado por la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la Unesco, en La Habana

Lisandra Gómez Guerra

A fin de fortalecer capacidades locales y acompañar propuestas que articulen cultura, creatividad y turismo responsable y sostenible, la tercera villa de Cuba es testigo de la implementación de un proyecto necesario, pertinente y de gran impacto.

“A mediados del mes de junio se lanzó la convocatoria del programa Acelerador de proyectos culturales para un turismo sostenible en Trinidad y el Valle de los Ingenios —explica Lisa Robaina Acosta, consultora individual contratada por la Unesco en la Ciudad Museo del Caribe para la puesta en marcha del proyecto de cooperación internacional de ámbito regional Comunidades por el Patrimonio, financiado por el Ministerio de Cultura del Reino de Arabia Saudita y ejecutado por la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe, de la Unesco, en La Habana y como contraparte cuenta con la Oficina del Conservador de la Ciudad de Trinidad y el Valle de los Ingenios—. La misma busca financiar y acompañar desde saberes especializados para materializar las iniciativas aprobadas”.

Se seleccionaron 10 propuestas para la etapa de capacitación. Se dotaron de conocimientos para aplanar sus ideas en iniciativas viables, sostenibles y vinculadas al turismo. Recibieron módulos sobre modelo de negocio, formalización jurídica, planificación, rudimentos contables, gestión operativa y administrativa, *marketing* e identidad de marca.

“Concluido el taller, se anunciaron los tres proyectos seleccionados para recibir el financiamiento, capital semilla. El de mayor tiempo de existencia es Entre hilos, alas y pinceles”.

Con 10 años de vida, es líder en la propia urbe sureña por Yudit Vidal Faife, la artista visual con residencia en esta tierra más reconocida internacionalmente, y reúne a artesanas defensoras de autóctonos puntos del arte del hilo y la aguja, en tanto acoge a personas con necesidades educativas especiales.

“Estamos muy felices —aclaró la creadora—. No solo es maravilloso para nuestro proyecto, sino para toda la comunidad, ya que podremos ayudar al resto de las emprendedoras. Realmente, es de gran ayuda para nuestras futuras creaciones que se sostienen en un legado ancestral de la lencería trinitaria llevada a la contemporaneidad mediante las artes visuales”.

Los otros dos proyectos escogidos radican en el Valle de los Ingenios: Vallecito de Seda, conducido por la maestra artesana Mery Vicedo, y Valle Adentro.

“El primero, de una manera única en Cuba, ha sumado a un grupo de mujeres y sus respectivas familias en el ciclo completo de obtención y aprovechamiento del hilo de seda. Siembran la morera para alimentar al gusano que crea el capullo de seda —detalló Lisa Robaina—. Luego, se cría el animal que procesa el capullo, de donde se obtiene el hilo. Con ese material se produce bisutería y se elaboran piezas de lencería. Además, a partir de la planta y del propio capullo, se obtienen derivados de impacto en la industria farmacéutica y cosmética.

“Mientras, Valle Adentro, iniciativa aún por formalizarse a partir de las nuevas medidas que ha anunciado el país para el sector no estatal, propone una agencia para mostrar el Valle de los Ingenios al turismo nacional e internacional, gestionada por tres habitantes de ese sitio rural”.

Sin duda, Trinidad, aunque hoy la presencia de turistas foráneos en sus rincones es ínfima, resulta una plaza clave para impulsar proyectos que pretenden promover el desarrollo de competencias prácticas, el fortalecimiento de capacidades locales y la generación de oportunidades económicas inclusivas, a la vez que contribuye a la conservación del patrimonio cultural y natural de Trinidad y su majestuoso valle.

“Con el taller se beneficiaron en temas de capacitación 10 de los 50 proyectos aspirantes y tres con financiamiento. Se logró en medio de la crisis económica que vive Cuba y sin poder separarlo del contexto internacional, específicamente a partir de todas las sanciones externas que refuerzan las dificultades. Son momentos en que la cultura y la creatividad quedan relegadas a un plano de menor urgencia que las cuestiones de supervivencia diarias. Por tanto, el proyecto refresca el escenario cultural con su oportuna propuesta de beneficiar a emprendimientos que se han mantenido a pesar de todo y a uno que intenta nacer.

“Lo merece, sin duda, el patrimonio trinitario, sobre todo el Valle de los Ingenios. Esperemos que sea la puerta abierta a un mayor desarrollo en el amplio sentido de la palabra”, concluyó Robaina Acosta.



El movimiento de artistas aficionados hace suyos sus géneros escenarios. /Foto: Facebook

Distinguidos de la Cultura

En tiempos en que cumplir con el objeto social significa redoblar esfuerzos de todo su recurso humano y velar hasta por el último centavo de los presupuestos, ser reconocido con la condición Colectivo Distinguido Nacional significa casi una proeza. Bien lo saben quienes les dan vida a las siete entidades pertenecientes al sector cultural, avaladas así por las muchas entregas durante el 2025.

“Es el premio tanto por su trabajo sindical como por sus impactos en la sociedad —refiere Bellalina Rosendi Triana, secretaria general del Sindicato de Trabajadores de la Cultura en Sancti Spíritus—. Además, no solo se destacaron en el pasado año, sino que se mantienen durante esta primera etapa de 2026”.

Tras hacerse pública la noticia, algunos de los premiados no sorprenden: la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, la Galería de Arte Oscar Fernández Morera y el Centro Provincial de Casas de cultura, ya que repiten.

Testigo de los principales sucesos de la ciudad del Yayabo y guarida celosa de una valiosísima colección de documentos, la institución protegida en una de las edificaciones más hermosas de Sancti Spíritus, durante más de 15 años ha sobresalido a nivel nacional, así como en la red del sistema de bibliotecas públicas y en la Asociación Cubana de Bibliotecarios.

“En este 2026, nuestro colectivo fue el primero del sector en recibir el sello colectivo 87 aniversario de la creación de la Central de Trabajadores de Cuba —expresó Belkis Rodríguez, su directora—. Repetimos con la Distinción Nacional porque realmente laboramos con unidad y estamos presentes en cada llamado que se realiza a los trabajadores de Cultura. No solo cumplimos con nuestra misión en nuestros centros, sino que, junto a otras manifestaciones, salimos para fomentar el hábito de la lectura en espacios donde encontramos siempre lectores potenciales”.

Aunque parezca que la Galería de Arte Oscar Fernández Morera no volverá a tener su bella imagen de casa antigua y que siga de cabeza con labores constructivas que no encuentran fin, ese colectivo se ha negado a cerrar a cal y canto todas sus puertas. Incluso, hasta su sala intermedia, aún con huellas evidentes de intensas labores de rehabilitación, acoge la muestra Crac, ya que el espacio le aporta valores al discurso de su autor, el premiado artista visual Rafael González Morales.

Igualmente, en los otros espacios, donde el polvo de cemento, arena y tejas retiradas de sus altos techos dan oportunidad, se encuentran a espirituanos menores de edad refugiados en los saberes de especialistas de la institución.

“No solo impartimos los talleres de verano —comentó Ángel Luis Alfaro, artista visual y profesor—. Durante todo el año, mantenemos los encuentros, sobre todo para quienes desean ingresar a la enseñanza artística”.

Inmediatamente que se conoció la noticia que volvía a recaer en las manos del Centro Provincial de Casas de cultura, de Sancti Spíritus, la condición de Colectivo Distinguido Nacional, un post en Facebook confirmaba la alegría de todos sus trabajadores.

“Este logro no es casualidad: es el fruto del trabajo colectivo, la consagración y el amor por lo que hacemos. A cada instructor, promotor, especialista, artista aficionado y trabajador de apoyo: ¡este reconocimiento también es suyo!”.

Basta con recorrer la geografía provincial para tropezar de frente con las unidades artísticas infantiles en escenarios improvisados en barrios y localidades como los bajos del Edificio 12 Plantas, una de las populosas calles de Kilo-12 o, sencillamente, en un portal de la comunidad fomentense La Guanábana, que se aprovecha para aprender a bailar casino. También están todas las Casas de Cultura con un ajetreo propio en cada etapa estival: en sus interiores se enseñan sobre las artes.

Tampoco es secreto que, por el déficit de artistas profesionales, sobre todo de danza y música, mucho del talento artístico que le impregna colorido a galas y actos se forma en el movimiento de artistas aficionados.

“En el caso de la Unidad Empresarial de Base Propaganda y eventos, que ha sido Vanguardia Nacional, durante varios años, obtiene este reconocimiento”, enfatiza Rosendi Triana.

Andan de fiesta por la entrega del reconocimiento, además, la Biblioteca Municipal Pablo Vizcaíno, de La Sierpe, la Casa de cultura Almira Campos Brito, de Taguasco y la filial espirituaña de la Sociedad Cultural José Martí.

Precisamente, sus afiliados son escuderos fieles de la cultura. En cada acción comparten el legado no solo del Apóstol, sino de quienes han aportado a la construcción de la anhelada república, con todos y para el bien de todos.

En la lista de los distinguidos también sobresale la Emisora Provincial Radio Sancti Spíritus. Su colectivo volvió a subir a los más altos del podio de los Festivales Nacionales de ese medio público con una cosecha envidiable entre lauros por especialidades, programas y Grandes premios, retuvo el Premio Nacional a la Innovación Periodística Juan Antonio Borrego, conferido cada año el festival virtual de la Unión de Periodistas de Cuba. (L. G. G.)



El proyecto liderado por Yudit Vidal Faife defiende un legado ancestral de la lencería trinitaria llevada a la contemporaneidad mediante las artes visuales. /Foto: Facebook